

La nueva biblioteca de Burlada

Inmaculada SARAGÜETA *

Cuando en diciembre de 1996 cayó en mis manos el nº 38 de la revista *Proyectar Navarra* y vi seleccionado el proyecto de la nueva biblioteca, pensé que era un buen comienzo.

Las expectativas del principio se iban diluyendo con el pesado, largo y laborioso traslado y los inconvenientes que iba encontrando en el nuevo local. En el traslado me ayudaron 2 objetores, que de 14.20 a 15 h metían libros en cajas, además conté con dos becarios que, durante 18 días laborables, me ayudaron a hacer expurgo y a preparar el fondo bibliográfico para colocarlo en acceso directo; aún así el esfuerzo fue grande y tuve que recurrir a la colaboración familiar. No se terminaba de amueblar y no se terminaba de colocar los libros en las estanterías.

La colocación de los libros en las estanterías me resultó más lenta de lo que mi imaginación corría. Tuve que redistribuir las materias, puesto que cuando estaba terminando de colocar los libros en las estanterías predeterminadas comprobaba que no cabían todos; además continuamente tuve que mover las baldas de acuerdo a la altura de los libros, cosa que supongo nos habrá ocurrido a todos, ¡pero tantas!

104

La ordenación de los fondos es acorde al sistema de señalización normalizado y bilingüe, evidentemente cómodo para los lectores. La amplitud del espacio ha permitido tener 84 puestos de lectura distribuidos en dos plantas.

La planta superior, acogedora y relajante por sus vistas, se ha reservado para zona de estudio individual. Una parte se ha habilitado para archivo.

En la planta baja, amplia y arquitectónicamente diferenciada, se ha dispuesto la mayor parte de las materias y junto con el mobiliario se ha conseguido que haya zonas de estudio, zona de consulta y zona de hemeroteca. La zona de hemeroteca es atractiva de por sí, una elipse acristalada que junto con unos amplios y cómodos sillones, además de la posibilidad de leer prensa tanto de tirada local como *estatal*, consiguen que en ningún momento esté sin lectores. Es una zona iluminada por el sol que, al menos en invierno, se agradece. Es aquí donde está la puerta de emergencia, fuera de mi control visual (como la mayor parte de la biblioteca), conectada a un timbre, de forma que si alguien intenta salir por allí, inmediatamente el timbrado disuade de hacerlo.

El suelo de la planta baja (el de la entreplanta es de madera) tiene el inconveniente de que es inapropiado para el modelo de sillas o viceversa. Aunque los usuarios tienen cuidado al sentarse o levantarse, oímos un molesto ruido. Es algo que se ha de corregir.

* Biblioteca Pública de Burlada

Otro punto que creo se debería haber tenido en cuenta es que la zona de trabajo personal debe de estar insonorizada (*Educación y biblioteca*, n. 59; "Viaje a una Realidad Enormemente Diversa", TK, n. 4). He pasado de tener una cómoda y práctica "pecera-despacho", a tener un "apaño", preparado de urgencia, tan pequeño como incómodo, donde no puedo utilizar la máquina de escribir, ni la impresora (el ordenador me soluciona algo, después de cuatro meses empiezo a sacar tiempo para utilizarlo), tengo que hablar en tono de susurro, con el consiguiente esfuerzo para mi garganta y cuando vienen las personas mayores, duras de oído, tengo que salir al vestíbulo. El espacio no es tan diáfano como para que las personas que están en la planta baja no sean molestadas con las consultas de los usuarios que hablen en un tono de voz normal. Queramos o no, la realidad es que la persona que viene a una biblioteca de adultos quiere leer libros en silencio y además de todo esto, paso frío. El calor se concentra en la planta superior; continuamente tengo que estar levantándome para encender o apagar la calefacción con el fin de que los de abajo no pasen frío y los de arriba no se quejen del calor. ¿A quién corresponde solucionar esto?

El Ayuntamiento ha contratado una conserje que se encarga de gestionar la útil y deseada fotocopiadora, vigilar el buen uso del detector de hurto y de *alarmar* libros. El detector anti-hurto de libros ha sido un logro necesario y bastante eficaz para mantener el número de volúmenes del fondo bibliográfico. La biblioteca está ubicada en un lugar céntrico, visible y accesible, sin barreras arquitectónicas y con plazas de aparcamiento, lo que contribuye a lograr un centro dinámico. El propio edificio hace la propaganda por su impacto visual; las paredes exteriores son de cristal (opaco en su parte inferior) lo cual nos permite tener luz natural y por la noche hace que desde lejos se divise el local iluminado.

En resumen: una biblioteca de diseño, atractiva, donde los distintos grupos de usuarios que vienen encuentran su espacio y que ha tenido muy buena aceptación.

